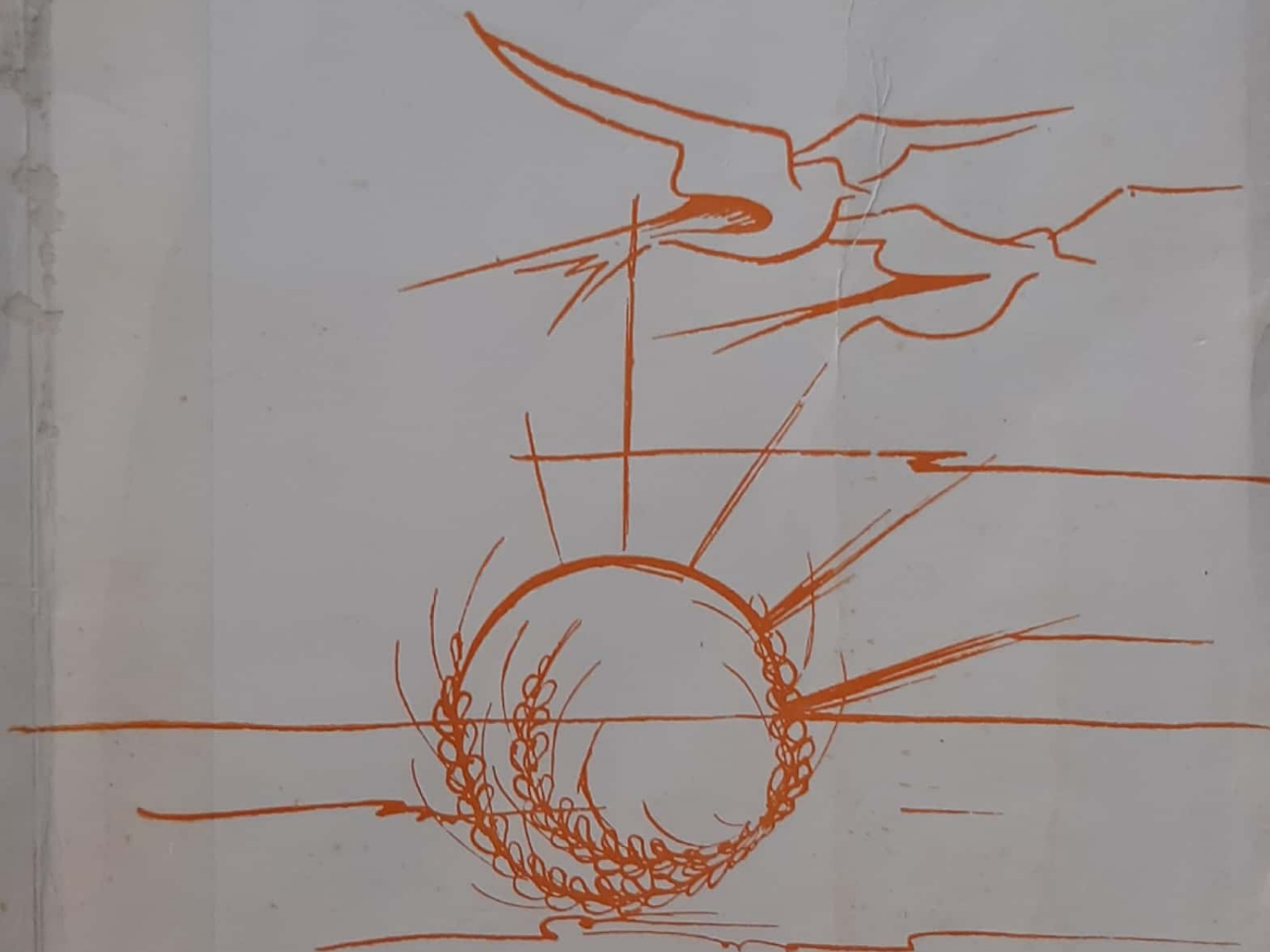


# LUGAR DE TIERRA NUESTRA

(DIVAGACIONES DE UNA PIPA)



MARIO R. VECCHIOLI

# LUGAR DE TIERRA NUESTRA

(DIVAGACIONES DE UNA PIPA)

ANEXO

TURNO MAÑANA

E. E. M. N° 429

Mario R. Vecchioli

# LUGAR DE TIERRA NUESTRA

(DIVAGACIONES DE UNA PIPA)

ANEXO  
TURNO MAÑANA  
E. E. M. N° 429

RAFAELA (Santa Fe)

1975

In memoriam  
a MARCELO BONAFEDE

amigo e impresor,  
espíritu generoso y admirador de estas inquietudes

ANEXO  
TURNO MAÑANA  
E.E.M. N° 429

## *La Pipa*

Su primer mundo  
fue una postal con surcos rectilíneos,  
un caserón de campo,  
un cielo con trasfondo de molinos.

A la distancia  
de más de medio siglo,  
las demás cosas  
conforman otro mundo, indefinido,  
que sólo se rescata en parte  
siguiendo el tenue hilo  
de una madeja que se pierde  
en límites de olvido.

Cuando el ayer se desdibuja,  
difícil es hurgar en sus archivos.

Pero hay presencias vivas,  
latentes en lo íntimo,  
que si no son recuerdos claros  
son su latido,

su sombra, su perfume,  
ese "algo" extraño y persuasivo  
que se presiente en las antiguas ruinas  
y que es, quizás, el silencioso grito  
conque el espíritu del tiempo  
pervive en ellas aún después de siglos.

Yendo de exploración a lo más hondo  
de ese resplandor exiguo  
conque el pasado envuelve  
su forma de fantasma pensativo,  
la mente, dubitando, extrae  
una supuesta azulidad de linos,  
un patio abierto a los tunales,  
una muy vaga idea de relinchos.

Y nada más. Que si uno insiste  
y vuelve hacia el principio  
para intentar de nuevo,  
termina en un oscuro laberinto  
y sin saber qué cosas fueron ciertas  
y qué las que jamás hubo existido.

Aquello ya está lejos,  
en una edad de infancia y pueblo chico  
que va por el país de la memoria  
como un capítulo vacío.

Los años transitaron, lloviznando  
su gris costumbre de polvillo.

Y esta de ahora es otra chacra,  
en otro tiempo y otro sitio.

Pero podría creerse  
que el tiempo se detuvo en el camino,  
que todo sigue estando  
en aquél sitio mismo.

Porque aquí están las mismas cosas:  
los surcos rectilíneos,  
el caserón de campo,  
el cielo con trasfondo de molinos...

Exactamente todo  
como en los días del principio.

Sólo que hay una vieja pipa  
donde antes hubo un niño!

## Tierra Nuestra

Porque la tierra siempre paga  
el tanto amor volcado en ella,  
todos los muchos campos  
son un mar único de rubias trenzas.

Espigas, más espigas, siempre espigas...

Como un unánime poema  
en oro. O un ondulante vals  
bailado por la pampa entera.

Cantan las brisas, y en su canto  
los dioses pródigos celebran  
la esperanzada sembradura  
que echó a venir el tiempo de cosecha.

Pronto será la rumorosa trilla.

Con sus joviales canzonetas  
gringas, sus tragos de buen sol y el vino  
para el final feliz de la faena.

*Después, el grano partirá de viaje  
con sus valijas de arpillera.*

*A recorrer países, continentes.  
A bendecir desconocidas mesas.*

*A ser harina, pan, eucaristía,  
razón de dulcedumbres hogareñas.*

*Llevando al mundo el cálido mensaje  
de paz y amor de nuestra tierra buena.*

*(En los curtidos rostros chacareros  
ahora hay una majestad serena,  
como de númenes.  
Sencilla de grandeza! )*

## *Presencia del Hombre*

*Siempre la tierra y siempre el hombre  
en una comunión no desmentida:  
viviendo él porque lo nutre ella,  
muriendo él para a su vez nutrirla.*

*Inseparables, armoniosas partes  
de una substancia misma  
que eterna se renueva en un proceso  
de fabulosa alquimia.*

*Aquí es la residencia humana,  
total, definitiva,  
el paraíso y el infierno,  
el reino de la vida  
donde en constante renacerse el hombre  
alguna vez, en un lejano día,  
encontrará, purificado,  
la dimensión divina.*

*Aún pasarán más siglos*

# ANEXO

TURNO MAÑANA

E.E.M. N.º 429

*de lágrimas, de sangre y de fatigas,  
antes que alcance el horizonte  
donde la luz suprema brilla.*

*Pero la tierra está, y en ella el hombre  
va hacia la meta fija.*

*Por eso, si uno dice "tierra"  
la voz le suena conmovida,  
pues sabe que al nombrarla está nombrando  
al hombre y su presencia viva.*

*Lo mismo la que va en el viento  
desolador de arriba,  
que la que desde el fondo sube  
por la raíz y la semilla.*

## *Tarde Dorada*

Enero, todo sol, es un relincho  
sonorizando la dorada siesta.

Arden las chacras.  
Allá por las tranqueras  
se escuchan, dulcemente tristes,  
las voces de la hacienda.

Viniendo de los pastos,  
el aire trae y lleva  
calientes tufaradas vegetales.

Y en la arboleda,  
monótono, implacable,  
el leitmotiv de las cigarras tuesta  
las hojas del verano.

Zumba en la luz la fulgurante abeja.

Lanzándose al azul, se van al campo

las bandas gorrioneras.

A veces, tímida, una ráfaga  
se atreve a ras de tierra.  
Y el niño que la habita  
levanta una intención de polvareda.

La hora, el sol, los trinos  
desarrollando sus alegres temas...

La agreste sinfonía estalla  
y sube y crece y vuela.

Y el bello instante se desliza  
rumbo a la tarde en promoción de égloga.

# Tregua

Los densos nubarrones  
preanuncian la tormenta  
y hay anticipos de aguacero  
en el aroma de las brisas frescas.

Febrero ha sosegado  
su tórrida violencia  
y en el alivio matinal del aire  
se escucha, lejos, cerca,  
la sinfonía conque el campo  
insiste en sus eternos temas.

Ahora, el clima es casi  
de comfortable primavera.  
Y se respira hondo, ansiosamente.  
Como si la propicia tregua  
del flagelo estival fuera a romperse  
y tras aquellas nubes negras  
estuviese el verano  
volviendo con su hoguera.

Después de la sequía,  
después de tantas esperanzas muertas,  
el grato olor a lluvia  
infunde una esperanza nueva.

Y el corazón se abre  
total a la promesa.

Aire, mañana, nubes,  
el balido dulzón de las ovejas,  
el cosquilleo de la brisa, el vuelo  
de las palomas que regresan...

Qué más se necesita  
para que el alma ascienda?

# *Consustanciación*

*Chacra, gavillas, surcos,  
trigo, panojas, melgas...*

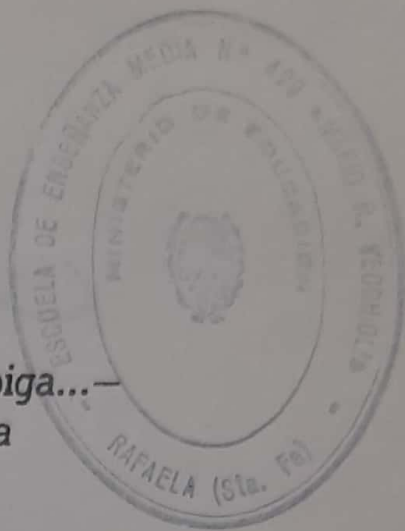
*Detrás de cada cosa  
vive, respira una entrañable fuerza  
que va desde la tierra al hombre  
y de éste a aquélla y los integra.*

*Las formas tienen voces. Y la tienen,  
dulcísimas, serenas,  
la soledad, el tiempo, la distancia.*

*Voces de antigua, misteriosa lengua  
que viene de los mundos lejos  
y está en el aire que se va y se queda.*

*Más que entenderla, el hombre la adivina  
en cuanto lo rodea,  
sutil, indefinida, a modo  
de mística presencia.*

Y así lo permanente  
y lo que no lo es y se renueva  
—la casa, el campo, la raíz, la espiga...—  
todo con fluye a la razón suprema  
que consubstancia el alma  
con la naturaleza.



Y crea el gusto, el temple, las costumbres,  
la mutua comprensión secreta  
entre el pequeño corazón del hombre  
y el corazón grandioso de la tierra.

## *Muchacha Geinga*

Llegó con el amor a su costado  
y una reserva de ternura  
para los hijos que vendrían  
como vienen las hojas y las frutas.

Toda su piel guardaba todavía  
el fresco olor de las recientes nupcias.

Y por sus ojos iban esos sueños  
que el corazón convierte en música  
y el vago azoramiento  
de quien se lanza hacia la duda.

Cuando sembró el origen de la harina  
le pareció que echaba una pregunta  
al tiempo y a la tierra,  
y al sol, al viento y a la lluvia.

Por eso, la respuesta de la espiga  
—inmensa multitud de trenzas rubias—

le descubrió que la alegría a veces  
se llora igual que las angustias.

Después vinieron otros días.  
Los brazos se le hicieron cuna  
para arrullar ese otro trigo  
conque la sangre se pronuncia.

Su canto alegre de muchacha gringa  
se le cayó por la cintura.

Ahora, un trasatlántico invisible  
la lleva a navegar entre las brumas.

En primavera, aquí, las golondrinas  
cantan sobre su tumba.

# El Visitante

Venía de ninguna parte,  
buscando el no se sabe donde.

Con los mordiscos del camino  
en la raída ropa sin colores  
y toda la salud del aire libre  
en su curtida piel de cobre.

Apareció a la hora del relente  
y se detuvo a transcurrir la noche.

Habló de Nietzsche,  
de Gorki y de Tagore.  
Después, filosofó sobre la vida  
y sobre el hombre  
que construyó su propia cárcel  
y en ella expía sus errores.

Azules pedacitos de distancias  
brillaron en sus ojos nobles

ANEXO  
TURNO MAÑANA  
E.E.M. N° 428

cuando con cínica franqueza  
arremetió con voz de bronce  
contra la sociedad, donde conviven  
el juez, el criminal, el sacerdote,  
el harapiento y el que viste  
brillantes uniformes...

Filósofo, poeta, vagabundo  
sin sujeción a leyes y sin nombre,  
se fue al primer fulgor del alba,  
sereno el rostro, altivo el porte.

Hacia ese no se sabe  
que está detrás del horizonte.

## *Domingo del Pueblo*

*El domingo del pueblo  
es una iglesia de campanas  
que se derrama dulce  
por las campiñas aledañas.*

*La mañana se inclina reverente  
como si musitara una plegaria.  
Y hay en el aire  
un agradable olor de alfalfa  
que se diría es el incienso  
conque se asocia la llanura mansa.*

*Desde la chacra es fácil  
imaginar el atrio, las volantas,  
la gente, la infaltable viejecita  
vendedora de estampas y medallas.*

*Todo lo mismo, siempre.  
Vida de pueblo, donde nada cambia  
y el tiempo se repite*

en las inexpresivas caras,  
los nombres, las costumbres,  
mientras detrás de las ventanas  
los años suman frustraciones,  
arrugas, telarañas...

Dichoso día del domingo  
con su convocatoria de campanas,  
la santa misa y la comisaría  
desempolvando su bandera patria.

El aire pajarero  
se va a los campos con murmullos de alas.

El sol, como un pontífice,  
bendice la mañana.

## *Palomas*

En la tranquila tarde,  
palomas y palomas.

Blancas, azules, grises, tornasoles...  
Siempre regresan a la misma hora  
y es como si del cielo  
se desprendieran grandes rosas.

También las tribus de gorriones  
vuelven a la arboleda. Y se acomodan  
en tanto chismorrean  
en su admirable idioma.

Lento, el crepúsculo sosiega  
su incendio de carmineas amapolas.  
Y la tristeza campesina asperja  
su indefinido aroma,  
donde parecen transitar antiguas  
melancolías de marchitas hojas.

Cuando a la noche al fin la cubra  
la carbonilla de las sombras  
y estén borradas  
todas las formas  
y el árbol del silencio crezca,  
qué inmensamente sola  
se quedará la tierra,  
qué inmensamente sola!

Sobre la tarde,  
regresan las palomas.

## *Tristeza*

Puntual, otoño  
saltó del almanaque a la arboleda  
y anda de rama en rama pintorreando  
hojas amarillentas.

Ayer no más el áspero verano  
relampagueaba entre pavesas.

Y adentro de su piel, atravesándole  
las escaldadas venas,  
se percibían sordas explosiones  
como de pirotecnia.

Y por repercusión, aquí en la sangre  
sentíamos crecernos la marea.

Ahora, un gris de escalofríos  
desnuda vientos. Y las tardes quietas  
desploman sus crepúsculos  
entre murmullos de hojas secas.

Hondas, recónditas congojas muerden  
la intimidad perpleja  
de ese sosiego de papel antiguo  
conque las tardes vienen y se alejan.

Un tiempo de suspenso  
—imagen de quien piensa—  
funda esa pausa que antecede  
a toda decisión suprema.

Y aquí donde el fulgor concluye  
y la melancolía empieza,  
la transición del clima,  
más que el repaso de una historia vieja  
es una frente amarga  
por la que pasa la tristeza.

## *La vaca está cantando*

Sesgando la mañana pasa,  
pequeño punto negro, el morajú.

Otoño, viejo chacarero, cruza  
los campos donde, en toda su amplitud,  
la niebla que dejó la noche  
flota como un liviano tul.

Solemne y simple, <sup>eu</sup> el corral, el toro,  
erguido su testuz,  
observa el vuelo de los pájaros.  
Y en esa casi mística actitud  
hay algo en él que evoca  
la imagen de <sup>un</sup> antiguo augur.

Adentro de sus ojos negros,  
el cielo claro es todo de betún.

Tranquilo, serenísimo el instante,  
sutil el airecillo sur,

desde los pastos suben esos vahos  
que el sol reciente no ha disperso aún.

De pronto, allá por los potreros  
un apacible "muuuu..."  
endulza la mañana campesina  
inmersa en inefable beatitud.

La vaca está cantando, se diría.

Lo cierto es que la luz  
ahora enciende su fulgor más puro  
y el cielo azul parece más azul.

## *Patos*

*Las usinas del cielo han encendido  
su instalación de estrellas.*

*Pero allá abajo, lejos,  
el sur relampaguea.*

*Arriba, huyendo al norte,  
en formación correcta  
graznan los patos. Y la noche  
es como un gran cristal que se fragmenta.*

*Desde el umbral, la pipa  
calmosamente observa  
el vuelo migratorio  
que pasa en rápidas hileras.*

*Y un pensamiento de saludo  
acompaña a las alas que se alejan.*

*A medianoche, o antes,*

ya estará aquí el fragor de la tormenta.

Pero los patos  
habrán viajado leguas y más leguas  
y se hallarán a salvo,  
quién sabe en qué lagunas placenteras.

La pipa humea suavemente.  
Feliz y satisfecha.

# Pionera

Porque la tierra no tenía límites,  
la comparó con su esperanza.  
Y oyendo el derredor de trinos, supo  
que era su sangre misma que cantaba.

Sintió las hierbas en el aire,  
bebió de un sorbo la total distancia...

Y, sin saberlo, comenzó a crecerse  
en dimensión de hazaña.

Peleó la gesta como saben  
pelearla los gigantes de su raza:  
sembrándose en el viento,  
hediéndose a labranza  
para abrir rumbo a la semilla  
que iba a volver multiplicada.

(Después de la cosecha, traería  
la joven novia que dejó en Italia)

Un año y otro, y otros muchos años  
arando surcos en la tierra vasta.  
El tiempo, que también es chacarero,  
se los aró en la cara.

Por último, la vida, en su constante  
renovación de actores y programas,  
lo retiró de escena.

Pero él aun sigue allí, en la pampa.

Dormido, abajo, en ese suelo  
que se le hizo patria.

Despierto y prolongado, arriba,  
en la robusta savia  
de los ya grandes árboles plantados  
con esa novia que llegó de Italia.

## *Lo que está faltando*

De vuelta  
de visitar la chacra del vecino  
cabalga con nosotros  
un duende pensativo.

El trato casi hostil de aquella gente,  
los rostros siempre fríos  
son como una pared donde se estrella  
toda intención de ser amigos.

Y el áspero silencio umbroso  
que parece salir de los ladrillos  
es tan profundo y penetrante  
que uno termina yéndose cohibido.

Algo le está faltando  
al caserón sombrío.

Algo que le dé vida y sea  
más comunicativo.

ANEXO  
TURNO MAÑANA  
E. E. M. N° 429

Tal vez, una ventana abierta  
al sol y el optimismo,  
o un mueble diferente,  
una jaula de trinos,  
un florero con rosas,  
o un perro... en fin, algo distinto.

Ah, cierto que ellos  
nunca tuvieron hijos!

Y lo que está faltando  
seguramente es eso: un niño!

# *Abandona*

*El pueblo es una edad del tiempo  
que desistió de ir hacia el futuro.*

*La decadencia entrampa  
entre sus grietas el impulso  
que alguna vez fue amago promisorio  
y se acostó en los días taciturnos.*

*Lenta, pacientemente, el abandono  
cubre de musgos  
la resignada sangre  
y una decrepitud de muros  
esquematiza la rutina  
con su desfachatez de sello adusto,  
mientras el viento callejero,  
un viento terco y sucio,  
arroja en los zaguanes su polvillo  
como un insulto.*

*Los techos acumulan óxidos.*

*Y en irrupción violenta el yuyo  
invade la asoleada plaza  
de Mayo y Julio.*

*Destino gris del pueblo, de quedarse  
en su costumbre de ser rústico.*

*Aceptación inconcebible  
de un modo de morir absurdo  
en desgastadas horas de boliche  
y vino y truco.*

*Tan sólo porque aquí una vez el tiempo  
desistió de seguir hacia el futuro.*

# *Camino*

*Nube de polvo en la espiral del viento.  
Escurridizo limo cuando el agua inunda.*

*Qué inmenso afán de libertad le inspira  
las formas de intentar la fuga?*

*El camino está allí. Como una llaga  
sobre la verde piel de la llanura.*

*Con sus mil baches infernales,  
sus huellas de carruajes y pezuñas,  
sus zanjas de yuyales  
donde los sapos gargarizan lluvias.*

*Inexorablemente maldecido  
por tanta culpa que no es culpa suya.  
Feo y sublime de grandeza.  
Con la sabiduría suma  
de ver, oír, callar y estarse altivo  
en medio de la injuria.*

# ANEXO

TURNO MAÑANA

Tablado sobre el cual la vida  
-drama, comedia, burla-  
mueve los hilos invisibles  
de su compleja realidad abstrusa,  
todo camino es como un libro  
de historia universal: la ruta  
por donde inquieta, apasionada,  
la humanidad trashuma.

Llevando a cuestras su bagaje  
de escasa dicha y múltiples angustias.

En permanente obedecer la orden  
del viento que la empuja.

# El Malacate

Rutina del reloj que gira y gira  
sus dos agujas desiguales  
en la tediosa noria  
inexorable.

Rutina cotidiana  
del almanaque  
que arranca sin cesar las hojas  
del tiempo que no espera a nadie.

Rutina de la tierra  
que aguanta, milagrosa y grande,  
la cuchillada del arado  
y la devuelve en bendición de panes.

Rutina de la gente,  
de fatigar la sangre,  
muriendo a cada rato  
para vivir un nuevo instante.

Rutina de la vida,  
de reiterarse y reiterarse  
sin que la esencia  
de su ya vieja historia cambie.

Igual aquí, en el campo,  
que en cualquier otra parte:  
la rueda dando vueltas y más vueltas,  
el mismo todo con la misma imagen.

En una misma noria  
inexplicable.

Seguramente, el centro  
del mundo debe ser un malacate.

# *La Inundación*

Nada, ni un hálito de vida.  
Sólo ese inmenso mapa  
desierto, alucinante,  
de tierras anegadas.

Sólo ese atlántico inquietante y quieto  
hasta el con fin donde la vista alcanza.

Y el ulular del viento, que parece  
venir desde trasmundo. Y agua y agua...

Con sugestión de brazos y de ciénaga,  
postes, raíces, troncos, ramas,  
emergen sobre el plano líquido  
en una casi imploración humana.

Aquí estuvieron los feraces campos!  
Aquí, las armoniosas chacras!

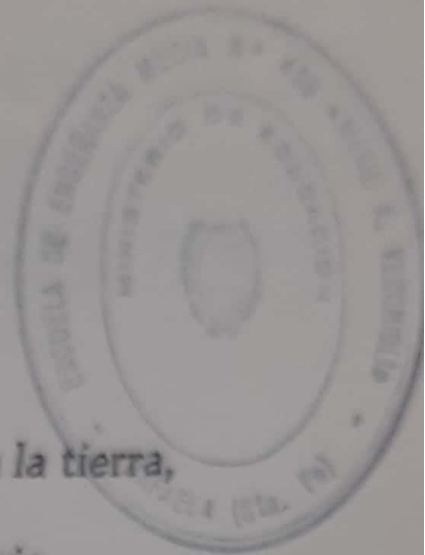
Aquí, la soledad, ahora,

domina la comarca  
por donde pasa el aire lluvia  
mojado de distancias.

Frente a este mar que devoró a la tierra,  
el hombre es una lágrima,  
un silencioso grito de impotencia  
que se desgarrá y sangra  
bajo un extraño, amenazante cielo  
color borrasca.

Nada. Ni un pájaro, ni un trino.  
Sólo este mudo continente de agua.

Como un fantasmagórico paisaje  
de antiguas eras diluvianas.



## *Días, el domingo...*

Y estamos en la misa.  
El humo del incienso  
perfuma la modesta iglesia  
donde el runrún confuso de los rezos  
tiene algo del arrullo  
de las palomas sobre el techo.

En la penumbra  
todo es recogimiento,  
devota postración del alma  
ante el misterio.

Sobre el altar, los cirios  
arden con brillo trémulo.

Algunas toses se apresuran  
a sofocarse en el pañuelo.

El "ite, missa est", de pronto  
provoca el movimiento.

ANEXO  
TURNO MAÑANA

Con lentitud y casi de puntillas se inicia el retroceso. E. M., N° 429

La señal de la cruz, a la salida,  
es un adiós a lo de adentro.

Y allá se van, entre saludos,  
los hombres que cumplieron,  
la gente que no tiene historia  
y aquella que la tiene con exceso:  
el juez de paz, la dueña de la fonda,  
el presidente comunal, el médico,  
el comisario, que las malas lenguas  
murmuran que es cuatrero.  
Y la chismosa, el prestamista,  
el comerciante, el farmacéutico...

Dios, el domingo,  
acompaña a su pueblo!

## *El corazón comprende*

Con qué entrañable gozo se respira  
esta dulzura de Septiembre!

Es Primavera!  
Y el corazón comprende  
el increíble azul, los trinos,  
la luz, el perfumado y tenue  
soplo del aire que recobra  
su plácido sabor agreste.

El invierno se ha ido  
con su hastío de siempre  
y, cálida, la vida  
despierta y vuelve.

El sol reactiva  
savias y gérmenes,  
y aquí y allá, en las ramas, se oye  
el llamamiento urgente  
del regresado mundo pajarero.

Y un canto alegre  
levanta sus reclamos en la sangre  
que se conmueve,  
mientras alrededor la tierra  
reinstala el armonioso verde.

Oh, dioses inmortales  
de la resurrección vehemente...!

Es Primavera! Es Primavera,  
y el corazón comprende!

# *La Casa*

*La casa ha abierto puertas y ventanas  
y está como una niña  
en vísperas de fiesta:  
alegre y movediza.*

*El campo viene y entra  
trayendo oleadas tibias,  
olorosas de pastos nuevos.  
Y otra vez el asombro mira  
la estática distancia  
que es la de siempre y es distinta.*

*De par en par abierta,  
la casa es otra. Más cordial y amiga.  
En su interior todo es urgencia,  
inusitada prisa,  
cual si de pronto hubiese entrado en ella  
un impetuoso hálito de vida.*

*Los últimos vestigios del invierno*

ya se extinguieron. Pan camina  
entre las chacras entonando loas  
a los benignos días.

Y los propicios númenes  
ríen joviales en el dulce clima.

Octubre luminoso!  
El aire eleva susurrantes brisas.

Y porque el tiempo ilusionado ha vuelto,  
feliz como una niña  
en vísperas de fiesta  
la casa se ha vestido de alegría.

# Noche de octubre

Es tan bella, tan serena  
la absorta noche de Octubre,  
que su grandeza conmueve  
el corazón y lo aturde.

Uno imagina conciertos  
de siderales laúdes,  
porque de arriba descienden  
inefables dulcedumbres.

La oscuridad trae ideas  
de esas postales comunes  
donde el ambiguo paisaje  
parece estar en un túnel.  
Y la quietud es tan honda,  
de tan inmenso volumen,  
que deja oír el silencio  
conque la brisa transcurre.

Ahora, el cielo ha prendido

constelaciones de azufre.  
Y la llanura dormida  
es apretado resumen  
de nocheluna que, lejos,  
tiene rebrillos de hule.

Esplendorosa y callada  
noche tranquila de Octubre!

Donde habrán ido los grillos  
con sus violines azules?

## *Sobre el final...*

*Sobre el final del día,  
la antigua ceremonia del traspaso.*

*Arriba, un cielo de papel celeste  
y en el poniente, abajo,  
geranios, rosas, amapolas,  
jugando a lo fantástico.*

*Gran fiesta del color, que se desgrana  
en oros, púrpuras y rasos,  
mientras la tierra fatigada  
se apresta a reclinarse en su cansancio.*

*Cuando la vieja, esplendorosa magia  
concluya su espectáculo,  
cuando los pájaros se apaguen  
en la agonía vespéral del árbol,  
un negro escallo frío  
recorrerá la vastedad del campo  
y la callada noche*

pondrá a viajar su duende solitario.

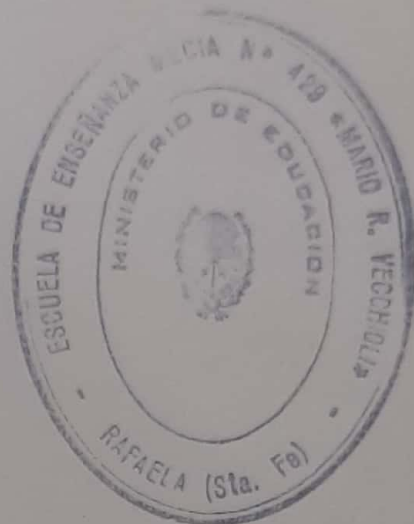
Ahora, todavía,  
la llamarada ondea sus penachos.  
El sol, detrás del mundo,  
despide sus postreros fogonazos.

Y hay como un musical desmenuzarse  
de luz en el espacio.

Envuelta en las primeras sombras  
que esfuman el agreste cuadro,  
la dulce tarde campesina  
se va con su pintura bajo el brazo.

## INDICE

La pipa .....	Pág. 9
Tierra nuestra .....	» 12
Presencia del hombre .....	» 14
Tarde dorada .....	» 16
Tregua .....	» 18
Consubstanciación .....	» 20
Muchacha gringa .....	» 22
El visitante .....	» 24
Domingo del pueblo .....	» 26
Palomas .....	» 28
Tristeza .....	» 30
La vaca está cantando .....	» 32
Patos .....	» 34
Pionero .....	» 36
Lo que está faltando .....	» 38
Abandono .....	» 40
El camino .....	» 42
El malacate .....	» 44
La inundación .....	» 46
Dios, el domingo .....	» 48
El corazón comprende .....	» 50
La casa .....	» 52
Noche de octubre.....	» 54
Sobre el final .....	» 56



Este libro se terminó de imprimir el  
15 de octubre de 1975, en los talleres  
gráficos de la Editorial Bonafede  
Av. Lehmann 337 - Rafaela - Sta. Fe